

EL ARREPENTIMIENTO DE LAS OBRAS MUERTAS PARTE II

“No he venido a llamar justos, sino pecadores al arrepentimiento.” (Lucas 5:32).

INTRODUCCIÓN

En el último capítulo se definió "el arrepentimiento de las obras muertas" qué es la primera de las doctrinas básicas listada en Hebreos 6:1-3. Se definió "obras muertas" como el pecado y el origen de pecado fue examinada. Aprendiste cómo el pecado original de Adán y Eva adulteró la naturaleza humana y cómo esta naturaleza pecadora se hereda por todos los hombres.

También aprendiste cómo la naturaleza corrupta resultó en que todos los hombres pecan individualmente, según ellos son obligados por esta naturaleza para practicar hechos de pecado. Este capítulo continúa el estudio del primer principio fundamental que es el arrepentimiento de las obras muertas.

ARREPENTIMIENTO

El arrepentimiento de las obras muertas se definió como "una decisión interior o cambio de mente que produce la acción exterior de volverse del pecado a Dios y a la rectitud." Hechos 20:21 llama él de **"el arrepentimiento hacia Dios."** Por el acto del arrepentimiento te vuelves de tus propias obras muertas de pecado hacia Dios.

El arrepentimiento es una decisión personal para dejar el pecado y entrar en comunión con Dios. Es el poder de Dios que realmente trae el cambio en la mente, corazón, y en la vida del pecador:

“Entonces, oídas estas cosas, callaron, y glorificaron a Dios, diciendo: De manera que también a los Gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida.” (Hechos 11:18).

“A éste Dios a ensalzado con su diestra por Príncipe y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y remisión de pecados.” (Hechos 5:31).

Aunque las emociones pueden estar involucradas en el arrepentimiento, el verdadero arrepentimiento de las obras muertas es una decisión, no sólo una emoción. Como aprendiste, afligirte por los pecados, derramar lagrima, etc., no es bastante. Esto debe acompañarse por una decisión interior que produce un cambio exterior.

LA IMPORTANCIA DEL ARREPENTIMIENTO

Hay varias razones por qué el arrepentimiento es considerado una verdad fundamental de la fe cristiana: DIOS LO ORDENA:

“Pero Dios, habiendo disimulado los tiempos de esta ignorancia, ahora denuncia a todos los hombres en todos los lugares que se arrepientan” (Hechos 17:30).

ES NECESARIO PARA EVITAR LA MUERTE ESPIRITUAL:

“No, os digo; antes si no os arrepintiereis, todos pereceréis igualmente.” (Lucas 13:3).

ES NECESARIO PARA LA VIDA ETERNA:

A través del arrepentimiento la penalidad de la muerte es removida y la vida eterna es concedida:

“Entonces, oídas estas cosas, callaron, y glorificaron a Dios, diciendo: De manera que también a los Gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida.” (Hechos 11:18).

ES NECESARIO PARA EL PERDÓN:

Dios no puede perdonar tus pecados a menos que te arrepientas:

“A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos” (Hechos 2:32). **ES NECESARIO ENTRAR EN EL REINO DE DIOS:**

“Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentios, que el reino de los cielos se ha acercado” (Mateo 4:17).

ES EL DESEO DE DIOS PARA TODOS:

Dios no desea que nadie experimente la muerte espiritual de separación eterna de Dios en el Infierno:

“El Señor no tarda su promesa, como algunos la tienen por tardanza; sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento” (2 Pedro 3:9).

ES LA RAZÓN POR QUÉ JESÚS VINO AL MUNDO:

“No he venido a llamar justos, sino pecadores a arrepentimiento” (Lucas 5:32).
¿DEBEN LOS CRISTIANOS ARREPENTIRSE?

En el primer hecho de arrepentimiento, los hombres pecadores se vuelven del error para la justicia, aceptan el mensaje del Evangelio, y se vuelven en verdaderos creyentes en Jesucristo.

En el proceso de seguir a la perfección (qué se estudiará después en este curso), un creyente a veces caerá en los viejos modelos de conducta pecadora.

Según el registro Bíblico, siempre que los creyentes pecaren, ellos también deben arrepentirse:

LOS CORINTIOS:

Los creyentes en una ciudad llamada Corinto tenían que arrepentirse:

“Ahora me gozo, no porque hayáis sido contristados, sino porque fuisteis contristados para arrepentimiento; porque habéis sido contristados según Dios, para que ninguna pérdida padecieseis por nuestra parte” (2 Corintios 7:9).

“Porque temo que cuando llegare, no os halle tales como quiero, y yo sea hallado de vosotros cual no queréis; que haya entre vosotros contiendas, envidias, iras, disensiones, detracciones, murmuraciones, elaciones, bandos: Que cuando volviere, me humille Dios entre vosotros, y haya de llorar por muchos de los que antes habrán pecado, y no se han arrepentido de la inmundicia y fornicación y deshonestidad que han cometido.” (2 Corintios 12:20- 21).

LOS CRISTIANOS EN ÉFESO:

Los creyentes de Éfeso fueron llamados al arrepentimiento:

“Recuerda por tanto de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; Pues si no, vendré presto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido” (Apocalipsis 2:5).

LOS CRISTIANOS EN PÉRGAMO:

Dios dijo a los cristianos en Pérgamo:

“Arrepiéntete, porque de otra manera vendré a ti presto, y pelearé contra ellos con la espada de mi boca”

**(Apocalipsis 2:16).
LOS CRISTIANOS EN SARDIS:**

“Acuérdate pues de lo que has recibido y has oído, y guárdalo, y arrepiéntete. Y si no velares, vendré a ti como ladrón, y no sabrás en qué hora vendré a ti” (Apocalipsis 3:3).

LOS CRISTIANOS EN LAODICEA:

“Yo reprendo y castigo a todos los que amo: sé pues celoso, y arrepiéntete” (Apocalipsis 3:19).

Dondequiera que haya pecado, debe haber arrepentimiento:

“Si dijéremos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y no hay verdad en nosotros.

Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados, y nos limpie de toda maldad” (1 Juan 1:8-9).

EL MENSAJE DEL ARREPENTIMIENTO

Porque el arrepentimiento es necesario para la salvación, Dios hizo un plan especial para permitir que el mensaje de arrepentimiento alcance a todos. La llamada al arrepentimiento empezó en el Nuevo Testamento con el ministerio de Juan Bautista:

“Voz del que clama en el desierto: Aparejad el camino del Señor; Enderezad sus veredas. Bautizaba Juan en el desierto, y predicaba el bautismo del arrepentimiento para remisión de pecados” (Marcos 1:3-4).

El arrepentimiento era necesario para que el Mesías [Jesús] fuese revelado. Hasta que Israel fuera llamado por Dios al arrepentimiento, Jesús no podría revelarse. El arrepentimiento fue el primer mensaje que Jesús predicó:

“Mas después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios, y diciendo: El tiempo es cumplido, y el reino de Dios está cerca: arrepentíos, y creed al evangelio” (Marcos 1:14-15).

El arrepentimiento fue predicado por los creyentes en la Iglesia Primitiva:

“Y saliendo, predicaban que los hombres se arrepintiesen” (Marcos 6:12).

“Testificando a los Judíos y a los Gentiles arrepentimiento para con Dios, y la fe en nuestro Señor Jesucristo” (Hechos 20:21).

Hoy, los creyentes aún tienen la responsabilidad para extender el mensaje de arrepentimiento a lo largo del mundo. Jesús dio las últimas instrucciones a Sus seguidores que...

“...que se predicase en su nombre el arrepentimiento y la remisión de pecados en todas las naciones, comenzando de Jerusalén” (Lucas 24:47).

¿LO QUÉ LLEVA LOS HOMBRES A ARREPENTIRSE?

Desde que el arrepentimiento es un fundamento en que la fe cristiana reposa, nosotros debemos entender lo que lleva los hombres a arrepentirse. Si eres responsable por extender el mensaje de arrepentimiento a lo largo del mundo, entonces debes saber cómo se persuade a los hombres para que se arrepientan de las obras muertas.

LA BONDAD DE DIOS:

Las bendiciones de Dios en la vida de una persona impía no deben ser equivocadamente consideradas como la aprobación de Dios a su estilo de vida. La bondad de Dios es una manera por la cual el Señor recurre a los hombres para volverse a Él:

“¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento?” (Romanos 2:4).

PREDICACIÓN:

La predicación de la Palabra de Dios les lleva a los hombres a arrepentirse. La predicación de Jonás llevó la ciudad entera de Nínive a arrepentirse:

“Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio con esta generación, y la condenarán; porque ellos se arrepintieron a la predicación de Jonás; y he aquí más que Jonás en este lugar” (Mateo 12:41).

EL LLAMADO DE CRISTO:

Mientras la Palabra de Dios se predica, las personas oyen y responden al llamado de Cristo que lleva al arrepentimiento:

“Andad pues, y aprended qué cosa es: Misericordia quiero, y no sacrificio: Porque no he venido a llamar justos, sino pecadores al arrepentimiento” (Mateo 9:13).

DIOS, EL PADRE:



Jesús dijo que nadie puede venir a Él excepto si el Padre lo atrae. Dios atrae a los hombres al arrepentimiento:

“Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero” (Juan 6:44).

LA REPRESIÓN:

La reprensión lleva a los hombres al arrepentimiento. La reprensión es la corrección dada por la Palabra de Dios:

“Mirad por vosotros: si pecare contra ti tu hermano, repréndele; y si se arrepintiere, perdónale” (Lucas 17:3).

LA TRISTEZA QUE ES SEGÚN DIOS:

Como aprendiste, el arrepentimiento puede ser acompañado por la emoción. Pero la emoción natural no es ningún verdadero arrepentimiento, excepto las primacías de emoción piadosa para arreglar el arrepentimiento:

“Porque el dolor que es según Dios, obra arrepentimiento saludable, de que no hay que arrepentirse; más el dolor del siglo obra muerte” (2 Corintios 7:10).

LAS COSAS ASOCIADAS CON EL ARREPENTIMIENTO

La Biblia identifica varias cosas asociadas con el arrepentimiento:

LA FE:



La fe hacia Dios es asociada con el arrepentimiento. La fe es listada en hebreos 6 como el segundo principio fundamental de la fe cristiana.

Debe combinarse el arrepentimiento de las obras muertas con la fe hacia Dios:

“Y diciendo: El tiempo es cumplido, y el reino de Dios está cerca: arrepentios, y creed al evangelio” (Marcos 1:15).

“Testificando a los Judíos y a los Gentiles arrepentimiento para con Dios, y la fe en nuestro Señor Jesucristo” (Hechos 20:21).

Aprenderas más sobre "la fe hacia Dios" en el próximo capítulo cuando estudies el segundo fundamento de la fe cristiana.

EL BAUTISMO:

El bautismo debe acompañar al arrepentimiento como una señal exterior del cambio interior que ha ocurrido:

“Así que, arrepentios y convertios, para que sean borrados vuestros pecados; Pues que vendrán los tiempos del refrigerio de la presencia del Señor” (Hechos 3:19).

La doctrina de bautismos también se discutirá después en este curso, pues él es parte de los fundamentos mencionados en Hebreos 6.

LOS FRUTOS:

Las obras del hombre, que la Biblia también llama de "frutos", testifican si hubo o no verdadero arrepentimiento:

“Antes anuncié primeramente a los que están en Damasco, y Jerusalén, y por toda la tierra de Judea, y a los gentiles, que se arrepintiesen y se convirtiesen a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento” (Hechos 26:20).

“Haced pues frutos dignos de arrepentimiento” (Mateo 3:8).

"Obras" y "frutos" - los dos se refieren a conducta exterior que se debe cambiar después del verdadero arrepentimiento.

LA CONVERSIÓN:

“Así que, arrepentios y convertios, para que sean borrados vuestros pecados; Pues que vendrán los tiempos del refrigerio de la presencia del Señor” (Hechos 3:19).

Desde que la conversión se relaciona al arrepentimiento, necesitas entender la conversión.

LA CONVERSIÓN

Conversión significa "volverse hacia". Cuando se usa con relación al arrepentimiento Bíblico, significa "volverse de la manera errada a la manera correcta."

“Y a muchos de los hijos de Israel se convertirán al Señor Dios de ellos” (Lucas 1:16)

“Y le vieron todos los que habitaban en Lida y en Sarón, los cuales se convirtieron al Señor” (Hechos 9:35)

“Y la mano del Señor era con ellos: y creyendo, gran número se convirtió al Señor” (Hechos 11:21).

Conversión es volverse de la oscuridad del pecado a la luz de la rectitud de Dios:

“Para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz...” (Hechos 26:18).

Es volverse del poder de Satanás a Dios:

“... y de la potestad de Satanás a Dios...” (Hechos 26:18).

Es volver de las cosas mundanas a las cosas espirituales:

“... os anunciamos que de estas vanidades os convirtáis al Dios vivo” (Hechos 14:15).

Es volverse de los dioses falsos al verdadero y viviente Dios:

“Porque ellos cuentan de nosotros cuál entrada tuvimos a vosotros; y cómo os convertisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero” (1 Tesalonicenses 1.9).

LA IMPORTANCIA DE LA CONVERSIÓN

La conversión debe acompañar el arrepentimiento. Debes volverte de lo malo a lo bueno porque...

ES NECESARIO ENTRAR EN EL REINO DE DIOS:

“Y dijo: De cierto os digo, que si no os volviereis, y fuereis como niños, no entraréis en el reino de los cielos” (Mateo 18:3).

SALVA DE LA MUERTE ESPIRITUAL:

“Sepa que el que hubiere hecho convertir al pecador del error de su camino, salvará un alma de muerte, y cubrirá multitud de pecados” (Santiago 5:20).

ES NECESARIO PARA BORRAR EL PECADO:

Nuestro pecado permanece escrito en los archivos de Dios hasta que nosotros nos arrepintamos y nos convertimos, entonces el pecado es borrado:

“Así que, arrepentios y convertios, para que sean borrados vuestros pecados; Pues que vendrán los tiempos del refrigerio de la presencia del Señor” (Hechos 3:19).

EL HIJO PRÓDIGO

El arrepentimiento y la conversión son mejor ilustradas por una historia que Jesús contó sobre el Hijo Pródigo. Lee la historia en Lucas 15:11-24. Este hombre joven dejó su padre y casa, fue a una tierra distante, y a través del pecado él gastó todo lo que poseía.

Fortuitamente este joven hombre comprendió su condición. Él tuvo hambre, necesidad, soledad, en los trapos, y cuidando de cerdos. Entonces él tomó una decisión importante. Él dijo,

"yo me levantaré e iré a mi padre."

Esta decisión interior resultó en un cambio en sus acciones exteriores. Él fue a casa de su padre buscar el perdón.

EL ARREPENTIMIENTO... EL CAMBIO DE MENTE:

Lee Lucas 15:17-19. El joven hombre comprendió su condición pecadora. Él tomó una decisión de ir a su padre y arrepentirse de su pecado. Éste es un ejemplo de arrepentimiento, una decisión interior que produce la acción exterior.

LA CONVERSIÓN... ACCIÓN DE LA DECISIÓN:

Lucas 15:20 registra cómo el joven se levantó y dejó la vieja vida y fue a su padre a empezar una nueva vida. Ésta es la conversión.

LOS HOMBRES PRÓDIGOS

En su propia condición pecadora, cada hombre ha vuelto las espaldas a Dios como su Padre y al Cielo como su casa. Cada paso que él toma es un paso más lejos de Dios y uno paso más cerca de la muerte espiritual la separación eterna de Dios.



Hay una decisión mayor que él debe tomar. Él debe "volver en sí" y reconocer su condición espiritual. Él debe tomar una decisión que producirá un cambio de dirección espiritual. Ese cambio en la dirección espiritual hará que se vuelva del pecado hacia Dios.

Éste es el primer paso para construir un fundamento espiritual apropiado.

JUSTIFICACIÓN Y SALVACIÓN

Hay otros dos términos usados en La Biblia que se relacionan con el arrepentimiento. Estos son justificación y salvación. La Biblia establece a Dios como juez de toda la humanidad. Cuando estamos viviendo en “obras muertas” (pecado) permanecemos delante de Él condenados.

“El que en él cree, no es condenado; mas el que no cree, ya es condenado, porque no creyó en el nombre del unigénito Hijo de Dios. Y esta es la condenación: porque la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz; porque sus obras eran malas” Juan 3:18-19

Cuando nos arrepentimos del pecado y decidimos volvernos de nuestra manera pecaminosa, una relación correcta con Dios es establecida. Esta relación correcta con Dios es llamada justificación.

“¿No sabéis que a quien os prestáis vosotros mismos por siervos para obedecerle, sois siervos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o de la obediencia para justicia? Empero gracias a Dios, que aunque fuisteis siervos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual sois entregados; libertados del pecado, sois hechos siervos de la justicia” (Romanos 6:16-18).

La penalidad del pecado es la muerte física y la muerte espiritual. Cuando Jesús murió en la cruz, El pagó el precio por los pecados de toda la humanidad.

“Al que no conoció pecado, hizo pecado por nosotros, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.” (2 Coríntios 5:21).

Si creemos que Jesús murió por nuestros pecados, nos arrepentimos, y lo aceptamos como nuestro Salvador, así no vamos a experimentar la muerte espiritual de separación eterna de Dios en el infierno. Aunque nuestros cuerpos físicos puedan morir, seremos resucitados para la vida eterna. Esto fue hecho posible por la muerte y resurrección de nuestro señor Jesucristo.

Somos justificados, o traídos a una relación correcta con Dios, por medio de Jesucristo:

“Siendo justificados gratuitamente por su gracia por la redención que es en Cristo Jesús” (Romanos 3:24).

“Luego mucho más ahora, justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira”, (Romanos 5:9).

“Por el cual también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios” (Romanos 5:2).

Cuando somos justificados después de que nos arrepentimos y aceptamos a Jesucristo como nuestro Salvador, somos salvos de la vida y de la penalidad del pecado.

“De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me ha enviado, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, más pasó de muerte a vida” (Juan 5:24).

Esto es lo que significa ser salvo y es lo que la Biblia está hablando cuando el vocablo “salvación” es usado. Es el deseo de Dios que todos los hombres obtengan la salvación, y no que experimenten la ira de Dios juzgando el pecado.

“Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salud por nuestro Señor Jesucristo; El cual murió por nosotros, para que o que velemos, o que durmamos, vivamos juntamente con él” (1 Tesalonicenses 5:9-10).

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo, para que condene al mundo, mas para que el mundo sea salvo por él” (Juan 3:16-17).

Es importante recordar que cada principio fundamental de la fe cristiana se relaciona con los demás principios. Por ejemplo, arrepentimiento de obras muertas es inseparable de la fe hacia Dios, el cual es el tema del próximo capítulo.

Origen del pecado:

- Lucifer (Satanás) Se rebeló contra Dios Él condujo al hombre al pecado lo cual resultó en
- La caída del hombre (Adán y Eva)
- Esto resultó en Todos los hombres Heredando la naturaleza básica del pecado y cometiendo actos individuales de pecado debido a esta naturaleza
- El pecado lleva a la muerte espiritual muerte física
- En la cruz, Jesús pagó el precio que resultó en justificación del hombre pecador Arrepentimiento de Obras Muertas (Una decisión interna)
- Que lleva a Conversión (Un cambio externo) que resulta en Justificación del pecador ante un Dios Justo y Salvación de una vida de pecado y de la penalidad del pecado.